

terra y un hombre profundamente religioso. En suma, la edición de esta obra nos devuelve una imagen más completa de John Locke y nos adentra en su contexto de disputas teológicas en un momento histórico en el que por múltiples razones la religión esta siendo re-significada en la vida civil y política.

Montserrat Herrero. Universidad de Navarra
mherrero@unav.es

MANDLE, JON Y REIDY, DAVID A. (EDS.)

The Cambridge Rawls Lexicon, Cambridge University Press, Cambridge, 2015, 897 pp.

Las publicaciones de John Rawls (1921-2002) tuvieron una gran repercusión entre el público filosófico y jurídico de su época, a pesar de que su número no habría sido muy alto, y de haber empezado a una edad relativamente avanzada. Al menos así había sucedido en *Una teoría de la justicia* (*A Theory of Justice*, Harvard University Press, 1972; *Justicia como equidad. Materiales para una teoría de la justicia*, Tecnos, 1986), cuando ya contaba con 50 años, o en *Liberalismo político* (*Political liberalism*, Columbia University Press, 1993), o en su artículo “Derecho de gentes” (“The Law of Peoples”, 1993, *Collected Papers*, Harvard University Press, 1999), con ya 72 años. Sin embargo supo utilizar los conceptos con una gran precisión y exactitud, de modo que sigue siendo un punto de referencia para muchas cuestiones debatidas en este tipo de materias, por otro lado tan polémicas.

Por su parte, el *Léxico* ahora dedicado a su obra que ha sido editado por Jon Mandle y David A. Reid recoge un conjunto de 225 términos, con una extensión entre 3 y 7 páginas a cada término, con al menos 100 colaboradores. Se barajan todos los temas especialmente debatidos en estos ámbitos, desde el aborto, la autonomía, el absolutismo benevolente, el republicanismo cívico, bien común, el comunitarismo, cosmopolitismo, el consenso constitucional, la democracia deliberativa, la igualdad de oportunidades, el egoísmo, el principio de equidad (*Fairness*), la familia, el femi-

nismo, la libertad de expresión, la salud pública, el hedonismo, los derechos humanos, las teorías ideales, el individualismo, la teoría de la guerra justa, el concepto liberal de justicia, la ley de los pueblos, el sistema de leyes, la posición dominante, las expectativas legítimas, el liberalismo político, la falta de igualdad, el mercado, la posición original, la prioridad de los derechos sobre los bienes, la justicia procedimental, la razón pública, la teoría de la elección racional, el consenso sobreentendido, el intuicionismo racional, las utopías realistas, el pluralismo razonable, los derechos constitucionales, las reglas de derecho, la religión, la teoría de la elección social, el contrato social, la sociedad de pueblos, soberanía popular, las obligaciones del gobernante, la tolerancia, los impuestos, el utilitarismo, sociedad bien ordenada, etc. Evidente muchos de los conceptos están condicionados por el modo de vida capitalista americano desde donde se formulan, aunque ha sabido universalizarlos de modo que casi todos ellos hoy día forman parte de el núcleo fuerte de nuestra propia cultura. Sorprende en cualquier caso la facilidad con que Rawls ha llegado a convertirse en un clásico en un ámbito en el que parecía que ya todo estaba dicho, renovando los conceptos más clásicos desde una perspectiva liberal, sin derivar necesariamente en un conservadurismo a ultranza.

Entre las voces también se recogen los autores con los que más ha intercambiado opiniones, ya sea desde una órbita estrictamente liberal, o desde planteamientos más social-demócratas o simplemente conservadores. Especialmente Allen Buchanan, Joshua Cohen, Norman Daniels, Donald Dworkin, John C. Harsanyi, H. L. A. Hart, Samuel Freeman, Martin Luther King, Lawrence Kohlberg, Will Kymlicka, Thomas Nagel, Robert Nozick, Martha Nussbaum, Thomas Pogge, Richard Rorty, Michael Sandel, Amartya Sen, Michael Walzer. Todos ellos conforman una generación de autores que han marcado la filosofía política y jurídica de nuestro tiempo. Sin duda predominan los teóricos liberales del ámbito americano, pero sin duda son los autores que han conformado el actual modo hegemónico de concebir la vida social y económica, una vez que se han venido abajo las grandes utopías. Se le suele criticar a esta filosofía liberal que configura una especie de pensamiento único,

con frecuencia muy centrada en sí misma, sin tomar como interlocutores a otras formas de pensar igualmente válidas. Sin embargo hay que reconocer que las propuestas de Rawls están enraizadas en un profundo conocimiento del pensamiento clásico. A este respecto los teóricos de la justicia que más le habrían influido, desde Platón y Aristóteles hasta Rousseau, pasando por Tomás de Aquino, Hobbes, Locke, Leibniz, Kant, Hegel, Marx, Stuart Mill, Jon Dewey, Henry Sidgwick o Wittgenstein.

Para concluir, una reflexión crítica. Posiblemente hay ausencias llamativas, como las referencias a Noam Chomsky, Fukuyama, Samuel Huntington, u otros críticos del sistema. También hay una ausencia a la así llamada *postmodernidad*, sin hacer notar que la mayoría de las propuestas de Rawls se formularon en un contexto cultural muy crítico con las propuestas del liberalismo político, sin que al parecer eso le afectara excesivamente. Finalmente, falta una referencia a sus iniciales inquietudes religiosas, o a la posterior evolución intelectual de su pensamiento, especialmente desde el año 72 al 93, cuando experimentó un acercamiento final a las tesis del derecho de gentes de Francisco de Vitoria y de la Escuela de Salamanca.

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

NUBIOLA, JAIME

Vivir, pensar, soñar, RIALP, Madrid, 2017, 244 pp.

Jaime Nubiola presenta *Vivir, pensar, soñar* como los tres ejes de la existencia. Este libro —escrito en primera persona— es resultado de las experiencias que Nubiola ha ido adquiriendo estos últimos años en sus reuniones habituales, sobre todo, con gente joven. Esto permite que este libro no cuente con referencias bibliográficas.

Que el texto esté escrito en primera persona introduce al lector en una atmósfera de intimidad. Así, usando un lenguaje sencillo y familiar, Nubiola logrará captar la atención del lector de inicio a fin. Vale decir que el mismo autor advierte que algunas ideas han sido